

Vida Literaria

Por ANGEL DOTOR

Hasta ahora la nueva literatura rusa puede decirse que no ha tenido, apenas, por lo que respecta al mundo de habla castellana, quien la haya estudiado con firme deseo de comprensión y enjuiciamiento serenos. Por lo general, manifestáronse dos tendencias antagónicas, o sea la simpatizante y la combatiente, en las cuales quedaron incluidos casi todos los que sintieron atracción por la misma. Faltó, por ende, aquella otra más importante de quienes se preocupan de analizar los nuevos procesos vitales, tanto en Sociología como en Arte o Ciencia, que hubiera sido la que ofrendase ese concepto depurado tan necesario para el público lector que en estos años vióse muy solicitado por muchos libros sobre aquel país, no todos ellos recomendables.

Constituye un hecho lamentable esa divergencia de la labor crítica y la producción editorial, ya que aquella hace que ésta no resulte lo beneficiosa que, en otro caso sería para la cultura. Concretamente en el caso que nos ocupa, hasta ahora ha sido, realmente, escasísimo el tributo orientador en este sentido. Si siempre resulta necesaria una divulgación crítico-biográfica de esos autores cuyas obras aparecen por vez primera en nuestra lengua—divulgación que es de los más positivos resultados valiéndose, mejor que de libros, de artículos de prensa que captan mayor contingente de lectores—, en el aspecto de los escritores rusos esa necesidad sube de punto por especiales circunstancias, entre las cuales la principal es la evolución de aquella literatura.

A poco que se profundice en el estudio del proceso literario ruso viénesse en apreciar perfectamente el cambio de los géneros literarios cultivados en aquel país, y singularmente de la novela, que es el característico de la época, absorbente de los demás, tanto allí como en los demás pueblos. Ese cambio no es gradación lenta y progresiva en el curso del tiempo, como en otros países, sino que se ha manifestado súbitamente, en el intervalo de pocos años, y, desde luego, retrasado, como retrasada ha sido la evolución política y social conjunta del mismo, por tanto tiempo sumido en la oscuridad y

la tiranía ominosas, de las que vino a sacarlos la revolución triunfante que al fin parece cristalizar en una era de progreso edificador. Así, puede percibirse claramente la existencia de tres grados en la novela rusa: el anterior a la revolución, que cabe decir fué de siembra de ideas, en el que culminaron tantos eminentes maestros, como Tolstoy, Turguenev, Gogol, Chejov, Andreiev, Korolenko, Gorki, etc., creadores de infinidad de obras capitales que juntan a esa táctica tendencia liberadora la pintura del suelo, las costumbres y la psicología de la época; el de la revolución, o sea el de estos dos lustros, en que tantos libros se han producido, todos ellos inspirados en el fragoroso avatar eslavo, libros que han invadido los continentes, traducidos a infinidad de idiomas, e interesado apasionadamente a la mayor parte de la Humanidad, y, por último, el que ahora comienza a manifestarse, aquietada ya la fiebre demoleadora, de la nueva novela rusa que junta a una especie de naturalismo sutil el análisis de las almas y la vida conjunta de Rusia, tan profundamente modificadas en poco tiempo.

Entre los escritores rusos de hoy, Const. Fedin es, acaso, el genuinamente representativo de las nuevas directrices estéticas que acabamos de reseñar, someramente. Conocedor como pocos del complejo proceso de los hechos y las ideas moscovitas contemporáneos, y, en una palabra, del nuevo ritmo vital del país, ha dado expresión literaria a los mismos mediante varios libros admirables, que el genial novelista pudo trazar serenamente dentro del mismo ambiente originario, pues ha permanecido radicado durante la revolución en su solar ancestral. La publicación de sus primeras obras que adquirieron proceridad, *Las ciudades y los años* y *Los mujeres*, constituyó verdadero acontecimiento literario, que no vacilaron en proclamar, entusiastas, los críticos de varios países, quienes vieron en esas grandes creaciones novelescas no sólo manifestarse esa nueva variante de armonía entre el objetivismo abstracto y la ideología personal, sino una pintura plenamente lograda de la nueva Rusia que recobra la conciencia de su personalidad.

y significado trascendente en el futuro humano. Ahora, la aparición de *Los hermanos* nos ofrece la culminación de las dotes del insigne escritor.

Acaba de aparecer, en efecto, una excelente edición castellana de *Los hermanos*, traducida directamente del ruso por Felix Díez Mateo, con el pie editorial de Espasa-Calpe, S. A. Forma un nutrido volumen de casi cuatrocientas cincuenta páginas en octavo mayor, y el mejor elogio sintético que podemos hacer de esta obra es decir que, pese a su extensión, doble que la de las narraciones corrientes, se lee con interés creciente, sin cansancio. En *Los hermanos* apréciase aun mejor que en los dos libros anteriores de Fedin citados esa perfecta identidad—resultado de estudio y compenetración, simpatía y dominio del estilo—entre autor y ambiente, que tan indispensable resulta para dar plena sensación de acierto rotundo propio de obra maestra. Una acción minuciosa, compleja, reflejada con hondo verismo, váse desarrollando en este libro, desde la primera a la última páginas, pudiendo apreciarse en todo momento de su curso narrativo la seguridad en el trazo y la ponderación del análisis de sus elementos. Júntase al característico sabor ruso el estudio psicológico

de los personajes, la captación de situaciones y ambientes, etc., lo cual nos dice elocuentemente que para imprimir fuerza relevante a una obra y marcar esa diferenciación genérica que Fedin proclama, apartándose de la modalidad imperante, no es necesaria la adopción de módulos estridentes y arbitrarios, propios de aquellos autores incapaces de crear dentro de los permanentes.

La amenidad y el interés de *Los hermanos* no decaen ni un solo momento. Descríbese de mano maestra la vida del protagonista, Nikita Kárev, hombre verdaderamente representativo; el medio ambiente en que formóse a la ideación; sus andanzas artísticas, y, por último, el amplio cambio ideológico de aquel inmenso y legendario país. La revolución bolchevique aparece, inevitablemente; pero es vista a su modo, como hecho conocido que hoy tiene un significado concreto y una eficiencia definitiva. Abunda *Los hermanos* en pasajes de singular intensidad de realismo y expresión, los cuales proclaman la excelente aptitud exagética de Fedin, su agudeza de observador y su generoso espíritu, consciente del papel que debe ejercer el escritor en la sociedad contemporánea.

LA PALMA DE MALLORCA

HOTEL Y RESTAURANT
PANADERIA Y REPOSTERIA



Especialidad en el servicio
de Banquetes para Boas,
Bautizos y cualquier índole
de fiestas.

*Espacioso y Ventilado Salón Para
Grandes Reuniones, Bailes y Fiestas.*



JUAN GALMES, Propietario

SOLANA 187, INTRAMUROS MANILA
TELS: { 2-33-50
{ 2-33-59

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE MANILA

FUNDADO EN 1882

¡UNA INNOVACION!

Se ha aprobado recientemente la siguiente INNOVACION en los DEPOSITOS hechos en este Establecimiento:

DEPOSITOS FIJOS DE UN AÑO AL
5% ANUAL

Se recibirán depósitos fijos desde ₱100.00 para arriba y se pagarán intereses a tipos especiales por trimestres vencidos en los depósitos retirados antes de expirar el plazo de un año.

CUENTAS DE AHORROS

Se admitirán en la Caja de Ahorros depósitos desde 1 peso para arriba al 4-½% anual, CAPITALIZADO TRIMESTRALMENTE.

OPERACIONES DESDE PROVINCIAS

EMILIO DE MORETA

Director Gerente

Plaza de Góiti, Manila

TELEFONOS:

Director: 2-27-41
Oficinas: 2-13-79

P. O. BOX 1071

Dirección Telegráficas

MONTEPIEDAD, MANILA